

Chanzas y veras terminan
en veras amargas. ¡Todas!
Por la Muerte y en la Muerte.
¡Las unas como las otras!



Sigamos, pues, nuestros gustos;
con lo que nadie se enoja.
Yo quiero morir en serio.
No puedo vivir en broma.



NOSTALGIA

LIBRERIA ALFONSO GARCIA



NOSTALGIA

Oh noche sosegada,
y oh Luna, con quien sueño,
que esmaltas con tus luces
los ámbitos del cielo;

Destellos de la Luna,
—clarísimos destellos,
que argentan con sus rayos
los árboles del huerto;—
¿qué fué de mis venturas
dulcísimas?, ¿qué fué?

¡Ay de mis locos sueños!

¡Ay de mi ayer!



Oh noche placentera,
 y oh Luna refulgente,
 que tornas el espacio
 tan limpio, tan celeste;
 destellos de la Luna
 —que besan y adormecen,
 filtrados por las frondas
 del huerto que se aduerme;—
 ¿qué fué de los amores
 del tiempo que pasó?

¡Ay de mis locos sueños!
 ¡Ay de mi amor!



Si pudiera no pensar,
 ¡Dios Santo!; ¡no recordar!;
 pudiera también vivir.
 ¡Qué poco sufren mis males,
 tan hondos,—quiero decir
 otras torturas iguales,—
 los venturosos mortales
 que no pueden discurrir!



BIBLIOTECA ALFONSO X



¡Ay, mis cantos lastimeros,
los últimos cantos míos!
Si dijeran bien mi angustia,
lloraran hasta los riscos.



Hasta los riscos ingentes
de las cumbres de la Sierra,
donde se extingue mi aliento,
donde me acaban las penas.



Mas, ¡ay! de modo tan pobre
mis grandes tormentos dicen
que, si los riscos no lloran,
los hombres, en cambio, ríen.



Sonrisas, risas del mundo
que se mofa de mis duelos,
ya conozco por vosotras
las torturas del Infierno.



UN BUEN AMIGO

LIBRERIA ALFONSINA



UN BUEN AMIGO

Por las tardes, encuentro
siempre que voy al campo,
un señor muy doliente,
muy triste, muy anciano.



Le saludo, y el pobre
me mira, y me saluda
muy cortés. Y prosigue,
con su cara de angustia...



Jamás hemos cruzado,
ni un punto, la palabra;
pero somos amigos;
dos amigos del alma.....



Sabemos que muy pronto,
por ley de nuestro Sino,
serán, hacia la Muerte,
nuestros pasos los mismos.



Que iremos, en la Noche,
por un agrio sendero;
que, al fin, en sus tinieblas
sin fin, nos perderemos.....



Que iremos, en la Sombra,
¡quién sabe si á la par!
Que al fin nos reuniremos,
— ¡entonces para siempre! —
bajo la eterna Sombra,
¡la de la eterna Paz!



LA ETERNA ANGUSTIA

LA ETERNA ANGUSTIA



LA ETERNA ANGUSTIA

Tiembla la luz en Oriente,
alegando el horizonte.
Tiembla y tiembla, levemente
pasando de monte á monte.



Bajo el beso del rocío,
late de gozo la flor.
Tiemblan las aguas del río,
con más intenso temblor.



Al sentir el soplo blando
de la brisa que despierta,
desperézanse, temblando,
los árboles de mi huerta.



Pasa un tren, con el temblor
formidable que lo agita;
al impulso del vapor
que en su máquina palpita.



Retorno á la realidad,
y á mis angustias, ¡Dios mío!
Con que tiemblo, de ansiedad,
como temblara de frío.



Con una angustia creciente,
que es afán devorador;
con el dolor de quien siente
más, cada vez, su dolor.



Y pido á Dios, sin cesar,
desde que torno á vivir,
¡que deje al fin de temblar! . . .
¡¡que acabe ya de sufrir!!





¡Adiós, puertos de la Sierra;
cumbres en Navacerrada,
 pinares en la Fuenfría,
 pinares en Guadarrama!



Nunca volverán mis pasos
á profanar vuestras nieves.
Voy camino de otro puerto;
puerto del que no se vuelve....



LIBRERIA ALFONSO MARTIN



En la noche resuena
la voz del cárao.
En la noche del alma
lloran mis cantos.



En la noche resuena
mi voz doliente.
Con mis ayes, mis rezos
también resuenen.



Mis rezos fervorosos,
que al cielo suban;
expresión de mis ansias,
voz de mi angustia.



Patrona de los náufragos,
Virgen del Carmen;
mi Patrona, mi Virgen:
sálvame, ¡sálvame!



PLEGARIA